



Monterrey, N.L. Marzo de 2019

*En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario no tendrán recompensa con su padre celestial."*

*San Mateo 6, 1*

## MUY QUERIDOS HERMANOS ASISTENTES ECLESIALES DEL MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

***La sinceridad tiene un rostro muy concreto en la predicación de Jesús, y puede resumirse en estas palabras: "evita hacer las cosas para que te vean".*** No es la aprobación de la gente la que te hará aprobado ante Dios. No es el aplauso de la gente lo que te va a indicar la benevolencia de Dios. Necesitas de silencio y soledad para alcanzar sinceridad. Sólo cuando tus actos tengan por motor el deseo de agradar al Dios "que ve en lo escondido" alcanzarás una relación de intimidad con Él, auténtica y limpia.

Esta época, esta cuaresma que estamos iniciando en este mes, es "un tiempo favorable". Lo mejor que podía sucedernos, quiere sucedernos. Dios quiere llegar a nuestra vida y reconstruirla. Dios sabe quiénes somos; conoce lo escondido, y así como somos nos acepta; aunque no para dejarnos cuales somos sino para hacernos cada vez más imagen y semejanza suya. ***La mirada divina es el ámbito de verdad en que reconocemos la primera y radical afirmación de lo que somos: creaturas.*** Sólo ante esa verdad y esa radical pertenencia a Él alcanzamos la verdad, primero en nuestra conciencia y luego ante los hermanos. Este es el tono sereno y profundo de gozo que se esconde detrás de la penitencia que hoy empezamos.

Cada tiempo tiene su belleza, porque Dios todo lo da con amor, Dios nos va dando aquello que vamos necesitando. Este es el tiempo para decirnos a nosotros mismos la verdad. Tiempo para acompañar a Jesucristo en el desierto. Tiempo para ser sinceros con nosotros mismos y con el Señor. Tiempo para decirnos que ¡hay que comenzar de nuevo!. ***Sólo la verdad puede darle paso a la vida. Necesitamos de un tiempo de profunda verdad y de silencio con nuestro propio corazón, que nos mueva a la conversión siempre necesaria, siempre transformadora.*** Necesitamos la verdad humilde, quizá herida, quizá golpeada, sencilla, necesitamos encontrar la verdad de lo que somos, de lo que el Señor quiere que seamos. No es acusarse de lo que no hemos hecho, sino de lo que si hemos hecho, tal vez equivocadamente, sin excusarnos con el argumento de que ha sido a nuestra manera o a nuestro gusto, o de que así se conducen los demás. Feliz el que tiene un espacio, el que se da un tiempo para encontrarse consigo mismo, con el misterio de su vocación, con el misterio de su misión, que es la del Señor, que nos ha llamado a su servicio.

Reconozcamos que nosotros mismos con la sociedad de hoy, estamos necesitados de conversión personal y pastoral, que tenemos problemas graves de egoísmo, de individualismo, que tenemos pecados graves de omisión. ***Vivamos esta cuaresma como un momento de profunda verdad con Jesús, donde con sinceridad y en espíritu de oración, descubramos que tal vez no hacemos mucho mal, pero tampoco hacemos mucho bien,*** permitiendo que su gracia dirija



nuestro caminar, para que su amor y misericordia den testimonio de su presencia viva entre nosotros.

La persistencia con la que Jesús hace referencia al Padre celestial, quien 've en lo secreto', pone a sus discípulos y a nosotros también, en la necesidad de sincerarnos totalmente. No hay manera de estar delante de Dios como expresamos coloquialmente 'jugándole chueco', o sosteniendo una actitud de doblez. ***Dios es la misma Verdad y su presencia impone transparencia. Además Dios es Amor y su presencia impone fidelidad.***

Queda claro que, si la nueva relación con Dios ha de desenvolverse en términos de paternidad y filiación, habrá que buscar con Él una relación más profunda, que nos lleve a conocerlo, y que nos adhiera a su voluntad. Jesús comienza a transformar nuestro corazón, como sus más próximos seguidores, trayendo luz sobre la identidad divina, lo cual consideraba prioritario en el ejercicio de su misión. Él sabía que el hombre no puede entenderse exhaustivamente a sí mismo hasta que no aprenda a contemplarse en Dios, del que es imagen. Porque un conocimiento inadecuado de Dios acarrea malas consecuencias en orden a la concepción que el hombre puede alcanzar de sí mismo. ***Si nos interesa mejorar la autoestima humana de su propia dignidad de persona, no tenemos otro recurso más eficaz fuera de lo que nos lleva a mejorar nuestro conocimiento de Dios y nuestra relación de comunión y de amor con Él.***

El Papa Francisco con su palabra y con su ejemplo nos recuerda que 'Dios nos da su Gracia, para poder ejercer plenamente nuestro ministerio, pero demanda de nosotros nuestro coraje y voluntad para que dé frutos abundantes'. Así, necesariamente ***nuestra Iglesia en México requiere transformarse y renovarse contantemente a la Luz del Espíritu Santo, para poder responder a los retos de la sociedad actual,*** de otra manera nuestra presencia y nuestra participación en la construcción de la civilización del amor y del tejido social tan deteriorado actualmente, irá disminuyendo de manera exponencial.

***"Nos moviliza el ejemplo de tantos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que se dedican a anunciar y a servir con gran fidelidad, muchas veces arriesgando sus vidas y ciertamente a costa de su comodidad.*** Su testimonio nos recuerda que la Iglesia no necesita tantos burócratas y funcionarios, sino misioneros apasionados, devorados por el entusiasmo de comunicar la verdadera vida. Los santos sorprenden, desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante". Papa Francisco GE 138.

"Es posible desarrollar una comunión en las diferencias, sólo las personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda pueden hacer Comunidad. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad: ***la unidad es superior al conflicto. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte en un modo de ser, es ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones, y los opuestos pueden alcanzar una unidad que genera nueva vida***". AL 228

En este mes en el que celebramos la Anunciación del Señor, pidamos; "Que la Virgen María corone nuestras reflexiones, porque ella vivió como nadie las Bienaventuranzas de Jesús. Ella es la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios, la que conservaba todas éstas cosas en su corazón



CARTA MENSUAL

---

y se dejó atravesar por la espada. Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. **La madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: <Dios te Salve María...>** GE 176

Asimismo, en este dichoso mes consagrado al Patrocinio de San José para nuestra querida Nación y especialmente en la solemnidad de San José Esposo de la Santísima Virgen María del 19 de marzo, digamos con San José Marelo: “Ya sea largo o corto el camino, ya sea llano o accidentado, ya sea que podamos ver o no la meta con nuestros ojos humanos, de prisa o despacio, **contigo, ¡Oh San José!, estamos seguros de caminar siempre hacia el bien**”.

Que afortunados, que bendecidos, que comprometidos estamos hermanos, de poder anunciar, poder acompañar, poder celebrar, poder compartir el Evangelio de la Familia al Pueblo de Dios con nuestro ministerio, con nuestras alegrías, con nuestros cansancios, con nuestra tarea de asesores eclesiales del Movimiento Familiar Cristiano en México. Que este tiempo de conversión y de esperanza, de retos y de creatividad misionera en la Pastoral Familiar, nos animen y nos sostengan **¡en lo secreto!** para que la vida de muchas familias encuentre su verdadera vocación y realización en el plan de Dios, en el sueño de Dios.

En el Amor de la Sagrada Familia

Oremus ad Invicem

**P. Enrique Luis Barragán Pérez OSJ**  
Asistente Nacional